

LA LLANURA

SEMENARIO INDEPENDIENTE

Precios de Suscripción

Provincias. . . 2,00 ptas. trimestre.
Número suelto . 0,10 céntimos.

PAGOS ADELANTADOS

Toda la correspondencia a nuestra

Administración:

Sombrereros, número 1

AÑO IV.

SEGUNDA EPOCA — NÚMERO 54

Arévalo 5 Agosto 1928

Redacción: PLAZA DEL REAL, NUM. 6.

Talleres: ARCO DE LA CARCEL, 2.

De los trabajos responden sus autores.

No se devuelven los originales ni se sostiene correspondencia acerca de ellos.

LAS ARMAS DE AREVALO

Curiosa y bella narración histórica, de autor desconocido, encontrada en un hermoso libro de leyendas, editado por el Apostolado de la Prensa.

Era una noche de Junio de 1212. La luna, que había llegado a la mitad de su carrera, brillaba con todo su esplendor sobre el castillo de Arévalo, inundándole con torrentes de plateada luz. En un salón de la histórica torre de doña Blanca, formaban hermoso grupo una dama de porte magestuoso y un joven, casi un niño. Arrodillado el joven sobre un almohadón de terciopelo rojo y reclinada su cabeza en el regazo de la dama, parecía contemplar algo invisible, algo que hacía latir con violencia su noble corazón. De pronto levantó su rubia cabeza y anegados sus ojos en llanto, exclamó:

—¡Oh, qué sueño, qué sueño tan penoso y a la vez tan dulce, madre mía!

Y alarmada la dama, dijo estrechándole contra su pecho:

—¿Qué tienes, hijo mío? ¿Por qué estas agitado? ¿Qué soñabas? ¿Por qué despiertas derramando lágrimas?

—Parecíame que me hallaba a tu lado en el castillo y tu jugabas con mis cabellos, y tus labios oreaban mis mejillas con un beso purísimo, cuando un ángel me tocó con su cetro de oro y me dijo: «Ven conmigo»; y separándome de tí, me colocó sobre sus alas de luz y espuma y me llevó a través de los espacios, y los astros que esmaltando el cielo giraban con vertiginosa carrera sobre mí, y dejábamos atrás las ciudades y los ríos, las florestas y los bosques, y me dejó en un campo árido y triste. Y surgían de aquel

campo brillantes espadas, bruñidos cascos e infinitas máquinas de guerra; y allá, en lo más alto de un monte, aparecía una cruz esmaltada de piedras preciosas, con esta inscripción: *In hoc signo vinces*. De pronto, me pareció que el suelo temblaba bajo mis pies; resonó en el espacio un espantoso trueno, y como abortados de la tierra, aparecieron centenares de millares de guerreros de feroz aspecto y los rostros tostados por el sol; y muchos venían de las regiones del Mediodía en briosos corceles, levantando densas nubes de polvo que oscurecían el sol, blandiendo sus cimitarras que despedían un fulgor siniestro, y se agrupaban a los pies de la cruz como nubes de langostas en un campo africano.

Colegio-Academia de Nuestra Señora de las Angustias

ARÉVALO (AVILA)

Brillante resultado en los últimos exámenes de Junio. El día 1.º de Julio comenzará el Curso de verano
1.ª ENSEÑANZA, ELEMENTAL Y SUPERIOR. BACHILLERATO ELEMENTAL Y UNIVERSITARIO. CORREOS. TELÉGRAFOS. MAGISTERIO. ETC., ETC.

Director: D. José Soto García.—Licenciado en Letras

Alumnos internos, externos y medio-pensionistas

Senti pavor al ver que iban a profanar el signo bendito de nuestra redención; un temblor desconocido agitó todo mi cuerpo; no sé que fulgor iluminó los ojos y ví la imagen de mi padre, clara, diáfana, radiante de gloria, que, desenvainando mi propia espada, me la puso en la mano y me dijo: «No temas: lucha, vence y muere si es preciso; pelea por la fe, y hoy será para ti y para la Patria un día de Gloria. ¿Qué importa que mueras desconocido e ignorado? ¿Qué importa que la Historia no escriba tu nombre en la página de oro de los héroes? Tú conquistarás para Arévalo una gloria inmarcesible». Y desapareció la sombra de mi padre, y desperté, desperté en tu regazo, madre mía.

—Hijo mío—le respondió la dama—morir por la Patria es dulce, morir por la fé es conquistar una corona eterna.

Y extendiendo su mano en dirección al cielo que se descubría por entre las almenas del castillo,

exclamó con imponente majestad:

—¿Ves esa pálida luna, reina de la noche, que tiene por manto un cielo recamado de estrellas? ¿Ves esos astros que giran sobre nuestras cabezas obedeciendo a leyes inmutables? Pues esa luna y esos astros son escabel de la planta del Eterno. ¡Cuan grande, cuan hermoso será el palacio de ese Rey y el trono que tiene reservado a los que, derraman su sangre por la fé! Hijo mío, tu padre murió como los héroes: en el campo de batalla murió peleando contra los impuros sectarios del Corán, que hollaron esta tierra, de Castilla regada y fecundada con la sangre de los mártires. Los musulmanes han caído nuevamente sobre España; nuestros templos han sido profanados, destruidas las imágenes, violadas las vírgenes del Señor, degollados los sacerdotes, incendiadas nuestras ciudades, talados nuestros campos. ¿Permanecerás indiferen-

te cuando España necesita de la sangre de sus hijos? El Rey Alfonso VIII ha llamado a sus guerreros al combate; los ha llamado a defender su patria y sus creencias. Los hijos de Arévalo debeis ir los primeros. Hijo mío, parte al momento, reúne a tus soldados, llévalos al combate repitiendo aquellas palabras con que un conquistador arengaba a sus soldados: «Si avanzo, seguidme; si retrocedo, matadme», y vencerás. Te acompañará mi bendición; te acompañará la bendición de la Santísima Virgen, te acompañará la bendición de Dios.

Como las arenas agítadas por el simoun en el desierto forman inmensas montañas, cubren el sol y destruyen cuanto encuentran a su paso. así aparece el ejército musulmán en las Navas de Tolosa. Cuarenta mil negros armados de lanzas, rodean la tienda del emir Mohamed Alnasir; detrás, trescientos camellos unidos unos

ZOTAL

PODEROSO DESINFECTANTE

EVITA LAS ENFERMEDADES DEL GANADO

LABORATORIO ZOTAL.—SEVILLA

a otros con gruesas cadenas de hierro; en la vanguardia los almohades y los berberiscos; en el centro las tropas andaluzas y en la retaguardia una inmensa multitud reclutada en todas las regiones del Mogre, cubría los llanos y montañas.

¿Quién podrá resistir a este ejército de millón y medio de mahometanos? España; la nación heroica que comenzó su reconquista en Covadonga y la concluirá cuando el pendón morado de Castilla coronado por la Cruz, ondee victorioso sobre la torre de la Vela en la inmortal Granada. Oid, oid las trompas de guerra no muy lejos del ejército musulmán. Alfonso VIII de Castilla ha reunido un ejército poco numeroso, pero leal, valiente y aguerrido: Todos sus soldados están dispuestos a derramar su sangre por la fé; don Diego López de Haro manda la vanguardia; otra división está a las órdenes de don Gonzalo Núñez de Lara; el centro

tiene por jefe a don Gonzalo Díaz de Cameros, y manda la retaguardia el Rey, teniendo a su lado a los hijos de Arévalo, que se hicieron dignos de este puesto por haber sido los primeros en llegar al sitio de honor. Todos los soldados han comulgado a media noche, todos los capitanes han implorado el auxilio del Dios de los ejércitos. Al rayar el alba don Diego López de Haro inicia la batalla, y el Rey, no pudiendo contener su ardor, se lanza, seguido de sus fieles guerreros, entre las huestes enemigas. Los musulmanes tratan de envolver al ejército cristiano y llevan los aires con los gritos de la victoria; pero los españoles no saben volver la espalda al enemigo. La tierra se cubre de cadáveres, corren arroyos de sangre africana, retroceden como heridos del rayo los feroces hijos del Mogreb, el mismo Emir salva su vida huyendo vergonzosamente, y los españoles alcanzan una victoria decisiva que libra a

España y a Europa de la barbarie musulmana.

Ha terminado la batalla de las Navas de Tolosa: doscientos mil musulmanes han quedado tendidos en el campo; aún después de muertos, sus manos crispadas y sus feroces rostros, parecen amenazar al cielo y a la tierra. Alfonso VII inspecciona sus huestes; manda que sean enterrados con honor los muertos, consuela a los vivos y felicita a los vencedores. Manda que sea enviada a Roma la tienda de seda y oro del Emir; a Burgos el pendón que le precedía en la batalla; a Toledo las banderas ganadas a los moros, y a Navarra una preciosa esmeralda y las cadenas con que estaban sujetos los camellos que rodeaban la tienda de Alnasir.

Llega a una esplanada donde quinientos guerreros lloran contemplando a su jefe, que, atravesado de parte a parte por una cimitarra, va a exhalar el último suspiro. Alfonso conmovido ante aquel espectáculo sublime, se apea del caballo y pregunta quien es aquel héroe que, cubierto de heridas y de sangre, lucha con la muerte. Y el héroe, con voz apagada, dice: «Señor, es inútil que sepais mi nombre. No he hecho más que cumplir con mi deber derramando mi sangre por mi fé, por mi patria y por mi Rey. Toda la gloria debe ser para mis nobles

BANCO CENTRAL

Alcalá, núm. 31.—MADRID

Capital autorizado. 200.000.000,00 de pesetas
 Capital desembolsado. 60.000.000,00 » »
 Fondos de reserva. 16.000.000,00 » »

SUCURSALES:

Albacete, Alcazar de San Juan, Alicante, Almansa, Andújar, Arenas de San Pedro, Arévalo, Avila, Barcelona, Barco de Avila, Campo de Criptana, Carcabuey, Carcagente, Cebros, Ciudad Real, Córdoba, Enguera, Haro, Hellín, Jaén, La Roda, Linares, Logroño, Lorca, Lucena, Málaga, Martos, Mora de Toledo, Murcia, Nájera, Ocaña, Peñaranda, Piedrahita, Priego de Córdoba, Puente Genil, Quintanar de la Orden, San Clemente, Sevilla, Sigüenza, Sueca, Talavera de la Reina, Toledo, Tomelloso, Tortosa, Torre del campo, Torredonjimeno, Torrijos, Trujillo, Úbeda, Valencia, Villacañas, Villa del Rio, Villa Robledo y Yecla.

INTERESES DE CUENTAS CORRIENTES EN PESETAS

A la vista. Dos y medio por ciento anual.
 Con ocho días de preaviso. Tres por ciento anual.
 A tres meses. Tres y medio por ciento.
 A seis meses. Cuatro por ciento anual.
 A doce meses. Cuatro y medio por ciento anual

CONSIGNACIONES A VENCIMIENTO FIJO

Estas Consignaciones que admite el Banco por el importe de la cantidad que entrega el cliente, devengan un interes de tres y medio por ciento anual a tres meses y de cuatro por ciento a seis meses y cuatro y medio por ciento a un año.

CAJA DE AHORROS

En libretas, hasta 10.000 pesetas. Interes de cuatro por ciento anual. Cuentas corrientes con interés, en pesetas y en monedas extranjeras. Cuentas de crédito. Compra y venta de valores. Cobro y descuento de letras y cupones. Compra y venta de monedas extranjeras. Giros y cartas de crédito. Seguros de cambio. Depósito de valores, y, en general, toda clase de operaciones de Banca.

Saturnino Conde

Maestro - Albañil Matriculado

Material de construcción. Tuberías de gres, de plomo y de hierro galvanizado. Idem imitación. Idem de barro. Piedras especiales. Sifones, codos y curvas. Tuberías de uralita. Planchas de idem. Azulejos blancos y de color. Bloques y ladrillos de cemento. Pilas. Fregaderas. Yeso. Grifos y demás accesorios. Todo se dá colocado con prontitud y economía.

Banco Vitalicio de España

Compañía Anonima de Seguros. - Fundada en 1880

SEGUROS SOBRE LA VIDA Y RENTAS VITALICIAS
 EN TODAS LAS COMBINACIONES
 SEGUROS DE TRANSPORTES MARITIMOS
 TERRESTRES Y DE VALORES

Estado de situación de la Compañía en 31 de diciembre de 1927

| Fondos de garantía | Pesetas |
|--|-----------------------|
| 1. Capital social suscrito. | 15.000.000 |
| 2. Reserva estatutaria. | 170.801,39 |
| 3. » para eventualidades | 600 000 |
| 4. » para fluctuaciones de valores | 1.500.000 |
| 5. » matemática (ramo Vida) | 80.333.636 |
| 6. » de beneficios para los asegurados de Vida. | 819.763 |
| 7. » para riesgos en curso (otros ramos). | 716.287,71 |
| 8. » para siniestros y seguros vencidos. | 1.880.334,75 |
| 9. Fondo de beneficios. | 395.778 51 |
| TOTAL. | 101.416.601,36 |
| Representados como sigue: | |
| 1. Obligaciones de los accionistas. | 10 500.000 |
| 2. Propiedad inmueble, préstamos hipotecarios, nudas propiedades, etc. | 16.536.611,13 |
| 3. Valores mobiliarios. | 56.270 828 70 |
| 4. Anticipos sobre pólizas de seguros de Vida de la Compañía. | 7.508.605,14 |
| 5. Préstamos sobre valores | 75.000 |
| 6. Rentas, efectos y primas vencidas pendientes de cobro | 1 671.734,97 |
| 7. Depósitos en Bancos, Caja y deudores diversos, menos acreedores. | 8 853 821 42 |
| TOTAL. | 101.416 601,36 |

DOMICILIO SOCIAL

Rambla de Cataluña, 18, Barcelona
 Sucursal en Madrid, Calle de Alcalá, 25
 Delegación en Sevilla, Plaza San Fernando, 21
 Agencia general en Bilbao, Plaza Circular, 3
 (Edificios de su Propiedad)
 Delegaciones en todas las capitales de España,
 Agencias en todas las poblaciones de importancia

soldados. Miradlos, Señor: son los hijos de Arévalo, los hijos de la invicta villa que jamás se mancilló con la traición ni con el miedo. Ellos han sido los primeros en acudir a vuestro llamamiento; premia, señor, su valor y su lealtad». Y expiró el héroe; y aquel angel que habia visto en su sueño, le tomó otra vez en sus alas de luz y de espuma para llevarle a recibir la corona de la gloria.

El Rey imprimió un ósculo en su frente, y lleno de majestad, dijo con voz solemne a los soldados: «Hijos de Arévalo: hemos librado a Europa de una gran vergüenza; la media luna, vencida y humillada, ha caído a los pies de la Cruz y ante el pendón morado de Castilla. Hijos de Arévalo: la historia hará justicia a vuestra lealtad, a vuestro valor y a vuestra diligencia, acudiendo los primeros al puesto del honor y del peligro. En premio de esa lealtad, de ese valor y de esa diligencia, la villa de Arévalo lucirá por escudo un guerrero saliendo del castillo armado de todas armas, sin espuelas, sobre un caballo corriendo en vertiginosa carrera, sin freno ni arzón».

Era el caer de la tarde de un día del mes de Agosto del año 1212. La dama, asomada a las almenas de la histórica torre de doña Blanca, miraba con avidez

el dilatado horizonte. Una nube de polvo se interpuso entre los últimos rayos del sol y los fosos del castillo, y apareció la silueta de numerosos guerreros montados en briosos corceles que galopaban cubiertos de sudor. La dama descendió a la plaza de armas y allí avanzaron los guerreros, saludándola con profundísimo respeto. Les interrogó con la vista, y uno de ellos, de rostro varonil y noble continente, hizo una sucinta relación de la batalla de las Navas de Tolosa. La dama tomó la espada de su hijo que le presentaba aquel guerrero, puso su mano sobre la cruz, y exclamó con majestad altiva e imponente: «Las mujeres españolas no lloran por sus hijos cuando mueron por su fé, por su patria y por su Rey. Muy pronto el escudo que habeis ganado con vuestro heroismo en el campo de batalla, aparecerá sobre las puertas del castillo y en los edificios públicos. Hijos míos, elevad al cielo una plegaria por vuestra jefe y vuestros compañeros muertos en el campo del honor. Hijos de Arévalo: jurad sobre la cruz de esta espada, que sereis fieles a las tradiciones de esta invicta villa y rendireis culto fervoroso al honor sin mancha, a la nobleza, a la lealtad».

Viajeros que visitais la noble y hospitalaria ciudad de Arévalo: cuando despues de haber admira-

do los grandiosos templos y las casas solariegas de ilustres próceres, en cuyos frontispicios están esculpidas las armas que conquistaron con su valor y lealtad, os acerqueis a los muros del castillo, oireis rumores que llamarán vuestra atención. Os formareis la ilusión de que esos rumores son producidos por las aguas en la confluencia del Arévalillo y del Adaja. Esos rumores son el eco de las palabras de la dama, que desde las ruinas de la torre de doña Blanca, repite y repetirá mientras exista Arévalo.

«Jurad sobre la cruz de esta espada que sereis fieles a las tradiciones de esta invicta villa. y que rendireis culto fervoroso al honor sin mancha, a la nobleza y a la lealtad».

Villa Conchita

Su propietario Sergio Martín, pone en conocimiento del público en general, que ha instalado en el paseo de la Alameda un kiosko bebidas para la temporada de verano, donde encontrarán refrescos de todas clases y helados de naranjada y limón, y los domingos y días festivos mantecados o leche helada, también se sirve café a 30 céntimos taza.

Nota. De once a una, vermouths con aperitivos todos los días.

NUESTROS COLABORADORES

S á b a d o

Sábado... ¡Viva el sábado con su alegre y triunfal estallido! ¡Viva el sábado con su ajetreo, su cascabeleo y su ruido...!

Momo danza en los corazones, y la grey infantil salmodia himnos a la breve parodia de las vacaciones.

Se apiada la puerta y arroja la turba que sale de prisa, como boca abierta que lanza un torrente de risa.

Mientras se vacía el aula, tiemblan en las calles las vidrieras. ¡Huid, perros y gatos: se ha abierto (la jaula de las fieras...!

Cada chico es un potro salvaje que vota en airoso respingo en honor del sábado, paje del viernes y heraldo del domingo.

Vida, maestra tirana: ¿por qué me has mutilado mi semana, (mana, la de juegos en ciernes, la de faltas impunes...? Hoy mi semana comienza el lunes y acaba en viernes...

No importa.. ¡Viva el sábado con su alegre y triunfal estallido! ¡Viva el sábado con su ajetreo, su cascabeleo y su ruido...!

ENRIQUE GONZÁLEZ MARTINEZ

Embajador de Méjico en España

Madrid-Agosto-928

Es indudable que por haber hecho un contrato con un notable confitero, es en

Casa Roldàn

donde se venden los mejores bizcochos en calidad y precio.

Heracio Duarte

FERRETERÍA

Coches de alquiler cerrados

PRECIOS ECONÓMICOS

Abonos para paseos y viajes

Marino Díaz y Díaz

Director de la Banda Municipal,
Se dan lecciones de Harmonía,
Violín y Piano.

Sombrereros, 4 y 6

Martín Tejedor Martín

SASTRE

Tiene el gusto de comunicar a su numerosa y distinguida clientela, como al público en general, el traslado de su domicilio y taller de sastrería a Madrid, calle de la Bolsa, núm. 16, tercero. Hay ascensor.

En ésta se reciben encargos en Aviator Franco, número 7.

Lea usted LA LLANURA

E. A. J. 69.

Radio Arévalo

Atención, señores radio-escuchas. El león y la leona van a tratar un tema interesantísimo: moralidad e inmoralidad. Como ustedes comprenderán, el tema es más serio que Bergamín y más feo que dicho señor—con permiso del maestro Vives—y las simpáticas y populares fieras han de hacerse dignas de su fama de comedidas y respetuosas. ¡Pues no faltaba más! Yo, que casi puedo conceptuarme como el domador de ellas, les doy a ustedes toda clase de seguridades sobre este particular. No pasen ustedes cuidado alguno que no muerden.

LA LEONA.—¿El baile es moral o inmoral?

EL LEON.—Si es inmoral abrazarse un hombre y una mujer por cinco minutos, delante de la gente y mientras unos señores llenan de aire unos instrumentos muy brillantes o un caballero da vueltas y más vueltas a la manecilla de un pianillo, de baile es inmoral. Si cuanto he dicho cabe en las normas moralistas, tan moral es el baile como comer moras.

LA LEONA.—Y dime, Simeón, ¿Como el baile es más moral, con cuatro bombillas o con diez arcos voltáicos?

EL LEON.—Quedando en que el baile es moral, tan moral es a

media luz como a todo resplandor. Un ladrón, es ladrón en un cuarto oscuro y bajo un foco eléctrico. Una mujer honrada, tan decente es alumbrada por dos velas, como por un millón de voltios. Respecto al baile, como parece ser que para el abrazo con música se procura alejarse uno lo más posible de las inquietas miradas de los espectadores, hace suponer que haya en ello algo de ilegalidad. Y en este caso, es estúpida la consideración que este supuesto sugiere.

LA LEONA. En resumidas cuentas: ¿el baile es inmoral, si o no?

EL LEON. La humanidad lo consiente.

LA LEONA. ¿Es inmoral con poca luz?

EL LEON. No creo que la moral-base según muchos, del mundo-esté supeditada a unas bombillas.

LA LEONA. Te lo preguntaba, porque los conciertos de nuestra Banda Municipal ya sabes que han desaparecido de la Alameda porque era inmoral que la gente se reuniera bajo la luna.

EL LEON. Te veo venir. ¿Tu crees que a la gente le preocupa mucho la moral? No seas inocentona; el mundo no grita sino cuando se trata de intereses creados. Ya sabes lo que dice D. Jacinto.

LA LEONA. Además, que si a la inmoralidad vamos, hay que acercarse a la plaza del Real los domingos y los jueves y ver el pór-

tico del ex palacio de D. Juan II y los portales que lanza el Encerril hacia la calle de doña Guadalupe Cervantes. Los árboles ni ven, ni escuchan. Y en otros lugares hay quien ve y oye, sin necesidad de ver y oír.

EL LEON. Y sobre todo, que la decisión de una Comisión consciente de sus actos, no debe de estar supeditada al estira y encoje de nadie, cuando el asunto de que se trata tiene menos importancia que comer pan y queso de merienda, que es una de las cosas menos importantes. La opinión se debe de mover, ha de protestar, ha de rebelarse, cuando se trate de asuntos de importancia. Pero para «hacer algo» nadie se levanta de la silla. A Sintonias siempre le están mareando. Sintonias, ¿por qué no hablas de esto? Sintonias, por qué no tratas sobre lo otro? Sintonias, si yo estuviera en tu lugar, ¡las cosas que iba a descubrir!... Pues bien: cada vecino puede ser un Sintonias, y, sin embargo, ese Sintonias nunca aparece por ningún sitio. Para lo único que se acercan a nuestro amigo y buscan hasta recomendaciones, es para rogarle que diga en la *Información local* que han salido para Uñas de Arriba, un pueblecito de la sierra D. Castor y su señora o que la tía Rosenda la de Montejo tiene sabañones; ¡como si esto interesara al público! y que si no lo pones, dejan hasta de comprar-

te el periódico. Si ocurriera esto a «A. B. C.» o a «El Sol», aviado estaba el amigo Escalante y su concólega.

LA LEONA. Retrocedamos a lo nuestro. Tu crees que tan moral es el baile en la Alameda como en la plaza del Real.

EL LEON. Lo mismo. Lo inmoral y lo moral está supeditado a varios accidentes de espacio, tiempo... ¡y hasta medida! Antes era inmoral en una señora enseñar seis dedos de pierna, hoy es moral exhibir hasta las rodillas. Es inmoral abrazar a una señorita un cuarto de segundo en un paseo, no es inmoral abrazarla por diez minutos, delante de sus padres, al son de un *jazz band*. Es moral un señor que cobra un 15 por 100 de interés a un pobre industrial o a un insignificante labrador y le arruina. Es inmoral que un caballero lleve pantalones cortos, paseando por un parque, y no es inmoral que caballeros y señoras anden por la Concha donostiarra y el Sardinero santanderino casi desnudos. ¿Quién sabe lo que es moral y lo que es inmoral? Mira, es esto tan largo de decir, que callaremos por temor de matar de cansancio a los radioescuchas.

LA LEONA. Maridin, chiquitin, pichoncito...

EL LEON. ¡Inmoral!

Bueno, señores. Y después de esta conferencia, ¿que va a tocar la orquesta? Por hoy no hay más.

sica. Les considero demasiado morales para oír sin protestas interiores un fox de Guerrero. ¡Cuidado con la pintura!

SINTONIAS.

Nuestras riquezas artísticas

Antes que nosotros ya clamaron doloridos por el estado desidioso en que se encuentran, desde largo tiempo, nuestras riquezas artísticas, otros arevalenses, perdiéndose sus acentos sinceros y fervorosos en el silencio incomprensible de la indiferencia ciudadana.

Nicasio Hernández Luquero, ilustre compañero y buen amigo, publicó en las columnas de «El Liberal» de Madrid, en el año 1913, la interesantísima crónica que mas abajo insertamos, sin que nadie recogiera su queja amarga y decepcionante. Después de quince años, aun sigue la misma lamentación esperando un eco apropiado para ser atendida, en honor del arte de nuestra ciudad. ¿Habríamos llegado al final vergonzoso?

Una visita de Chicharro

Esta ciudad dorada y sobria, castellanísima y desdeñosa de su propio espíritu, ha albergado durante algunas horas a Eduardo Chicharro, el pintor enamorado de la llanura inmensa, de su cielo y de sus hijos, que ha venido ha-

cía aquí atraído por el prestigio de este ambiente y por su ansia insaciable de emoción.

Y a fé que abondo pudo beber de esta última por las calles arcaicas y tras los recovecos románticos de este pueblo el ilustre director de la Academia de España en Roma.

Acompañado de dos de sus mejores discípulos y de unos amigos más, todos fieles de la religión del arte, Chicharro vivió unas horas —muy pocas ciertamente— el encanto poderoso que exhala esta ciudad de ayer.

Pisó con respeto religioso estas calles humildes, tras cuyos pretiles, en la hora encantada del anochecer, se dijera que acecha la leyenda; recibió en su retina prodigiosa el espectáculo de este campo interminable lleno de majestad y de impovente silencio, solemne, solemne, y se extasió ante todas estas ejecutorias de un pasado glorioso, que son nuestro castillo deruido, nuestra muralla, nuestras torres de San Martín, nuestra incomparable plaza de la Villa —incomparable de vetustez patinosa y de prestigio hidalguesco— nuestro viejo casa de San Pedro que le dió sensación de barrio moro lleno de sol y de abandono; nuestra ermita de Gómez Roman, nuestras rancias casas solariegas...

Y vió también —y plañó sinceramente dolorido— el despego nuestro por las cuestiones del espíri-

tu, la falta absoluta de sentido artístico revelado en tal cual profanación cometida en cosas y edificios viejos notables, y tuvo para todo este desdén por toda esta lamentable indiferencia, un elocuente gesto que contrajo un instante su rostro, de señor sencillo, apacible, que no se dijera rostro hecho a reflejar los múltiples estados de ánimo que seguramente han de determinar en hombres como Chicharro el magico aleteo de la inspiración.

—¡Qué lástima y qué atrocidad!— exclamaba el maestro autor de «El Brujo de Burgohondo» ante una blasfemia de yeso que encubre desde hace algunas largas docenas de años el acabado encaje árabe doselador del coro de Santa María. Y después tenía un caluroso elogio del modo de hacer arte en el siglo XVI, y miraba, elogiándola, la utómbre pura, rara y un algo descolorida ya, de una tela india que hay cubriendo la entrada de una capilla.

Chicharro es un enamorado del espíritu de la raza que no se revelará en muchas ciudades castellanas con más vigor que en ésta, y en tal sentido lamenta frecuentemente en el curso de su amena charla el posterior mxtificamiento del tesoro artístico del siglo XVI.

Esa odiosa irrupción de barroquismo y cursilería del siglo XVIII pone frenesí en el ánimo de Chicharro y le hace pedir una hogue-

ra para un deplorable angelito y unos floreros y volutas de talla del más chabacano gusto, que, adosadas al hermoso retablo de la clausurada iglesia de San Miguel, róbale fuerza, elegancia y severidad.

—¡Qué sorprendente rojo el de la capa de ese prelado a pesar del sol de esa ventana lateral que, se le está comiendo!—decía ante una tabla, representativa de una bendición de primera piedra. Y nosotros sentíamos al oírle el rubor de nuestra indolencia.

—¿Y eso acabara por perderse, maestro?—me aventuré a preguntar al artista admirable.

—Casi seguro, si no lo cuidan ustedes.

—¡Ustedes! Me dolió la pluralización porque la censura a que acompañaba, era justísima, ¡Nosotros! Nosotros, ilustre Chicharro, somos los hombres de las capeas, de la «cantarada» que aquí llamamos «costumbre», de los alborosques, de los seis golpes de los machos de perdiz, de las agrias discusiones por una torpe jugada de tute. Aquí no vibra una fibra cordial a impulsos de una emoción de arte, ni suele decirnos más una figura atormentada de Ribera que una de esas molduras tan en boga en la moderna edificación repentista.

Nosotros dejaremos en abandono el retablo de San Miguel, que se está perdiendo, y quizá

veremos tranquilos algún día la demolición de los formidables arcos de piedra que elogió por tan sincero modo su juicio autorizado, y seguiremos olvidando que la ermita del arrabal de Gómez Román, que aquí nombramos corrientemente El Lugarejo, es la construcción tipo del románico de ladrillo, en ésta España que según dijo usted ante nosotros «hay que pintar, porque es el único país pintable».

Hay que pintar España. Muy bien, pero se me hace que por cuanto respecta a algunos trozos de la Castilla madre, hause de dar prisa Chicharro y sus compañeros de piucel si quieren pintarlos antes de que pierdan aire y aroma que el tiempo destruye; la memoria nuestra es ingrata con el pasado y no es en Municipios y Diputaciones precisamente donde ha perdido albergue el espíritu de amor a lo bello, a lo evocador y a lo sugerente.

Venga, pues, el admirable Chicharro a esta ciudad, a pintarla y a sentir con cuantos la amamos—ya que de venir ha hecho promesa espontánea—; pero venga pronto antes de que ya no se vean, de puro descoloridas, las tablas de San Miguel, antes de que la plaza que evoca el recuerdo de que Arévalo fué la villa más famosa del reino, se llame de otro modo, y antes de que las pocas casas venerables que quedan

aún ungidas por la patina de los siglos, se vean maculadas horriblemente, por esa pseudopintura, imitación del ladrillo nuevo, que es el canon estético de nuestra culta burguesía.

N. HERNÁNDEZ LUQUERO

Medias «DV BARRY»

Casa FERRERO

Del Municipio

Sesión del día 1 de Agosto

Se reúne la permanente, y excepto unas explicaciones del señor alcalde, dando cuenta de que ya está ultimado el proyecto del cuartel de la Guardia Civil, quedando solo a falta de poner en limpio el pliego de condiciones, y de que un sereno ha sido destinado para la vigilancia de las aguas del Adaja desde el puente de San Jualian hasta la toma del Depósito, ha caído esta sesión, de todo interés

El pueblo espera de la paciente y silenciosa labor municipal unos firmes y decisivos resultados. La opinión confía enteramente en sus regidores, y nosotros creemos que no ha de verse defraudada.

Agradecemos al Ayunta-

miento haya tomado como cosa propia el asunto tan importante y laborioso de la conservación de las riquezas artísticas de esta ciudad, ganando de esta manera un tiempo precioso, pues con el nombramiento de una junta local, como la que funciona en muchas ciudades, no se haría otra cosa que simplificar un trabajo racial que el Ayuntamiento puede sobrellevar justificadamente, conduciéndonos al éxito seguro, para tranquilidad del pueblo que gobierna.

Siempre confiamos en el Concejo actual, por la identidad de pareceres y pensamiento que hay en todos, y mucho del éxito estriba en no deshacerse la fuerza de la unión a despecho del parecer interesado, cursi e insignificante de unos vecinos que solo de cosas nimias se preocupan, olvidándose de prestar su ayuda y cooperación en otros aspectos de trascendencia, por mas que seguros estamos de que el Ayuntamiento hoy constituido no necesita ayuda ni cooperación de nadie para solucionar los múltiples problemas, aun pendientes de solución, que tiene Arévalo.

Los Almacenes Ferrero conceden grandes descuentos en los artículos fin de temporada.

Tres actualidades

■ Han finalizado,—como habrán ustedes visto por toda la Prensa —las regatas de yates a través del Atlántico, entre New-York y Santander. Los primeros *yachtmens* en llegar han sido los que tripulaban la *Niña*. Es extraño: la primera que ha aparecido ha sido la *Niña*; pero por desgracia, ninguna de las de la calle de Hilarión Esquivel; esas niñas continúan sin aparecer. El yate *Azara* es el más retrasado.

No extraña que el yate, *Azara*, tanto se haya retrasado.

El pobrecito es tan corto que a lo mejor se ha *azarado*

—

Un novelista de talla acaso solo física—dice en una de sus mejores novelas: «La vida de Ricardo era turbia, llena de posos infectos... Y al hablar ante Ana Mari, no se que podía pasarle; su voz era cortada por la emoción, como si su vivir fuera débil, tímido y ejemplar». ¿No les parece a ustedes que leyen lo lo de turbia, llena de posos infectos, y era cortada... no se porque, nuestra imaginación ve el depósito de las aguas de nuestra ciudad? Es curiosa la coincidencia.

Pero el amor de Ana Mari de dicha le envenenaba.

Mas para morir de prisa, Ricardo, beba de este agua.

Los domingos por la tarde quedase Arévalo más solo que un orador de esos malos, que tanto abundan. La gente como si se tirara por las cuestras, cae en las hermosas riberas que rodean a esta ciudad de Ronquillo. Y dale que le dás, no dejan tortilla sana, ni filete de mas. Esto es consolador y optimista. Los papás se solazan. Las niñas *peras* comen perillos. Los perros andan de un lado para otro a caza de sobras. El otro día una familia llevó tanta merienda, que dejó de sobrar más de la mitad. Esto es aplicable a muchos que no hacen nada, señores, por querer mucho abatear. No amanece mas temprano al que quiere madrugar.

Vísado por la Censura

—Adios tío Leño

—Guasona...

—¿Vas a comprar a Carmona los *Abonos de Carreño*?

—¿Y donde ir si aprovechas el mejor fertilizante?

Este *abono*, vas, lo echas y nace el trigo al instante.

Se venden: un triciclo y un patin.

Para tratar, en la imprenta donde se edita este semanario.

Francisco Lumbreras

SASTRE

Tiene el gusto de comunicar al público que después de haber aprendido el corte en Madrid, ha montado en ésta su taller de Sastrería en Descalzos, 44.

Mercado de la semana

Se ha inaugurado la nueva campaña agrícola, habiéndose presentado en este mercado granos de la nueva cosecha en relativa abundancia.

Los precios que rigieron fueron los siguientes:

Trigo: Se pagó a 82 y hasta 84 reales por partidas, haciéndose ajustes de la nueva cosecha a 82 y 83 reales.

La tendencia del mercado es floja.

Cebada: Se pagó a 44 reales de la nueva cosecha; de la vieja se llegó a pagar a 48.

Mercado sostenido.

Algarrobas: Se presentaron en regular abundancia, pagándose a 64 reales, cerrando el mercado con mucha firmeza.

Las impresiones de la actual cosecha a pesar del esfuerzo realizado por conseguir datos de una orientación verdad, acerca de lo que será el resultado de la actual cosecha en nuestra región, podemos asegurar que es muy desi-

gual, lo mismo en cantidad que en calidad.

Así como en algunas regiones se ha «gozado» mal el grano y además resulta mediana, en otros pueblos, hay cosechas de buen grano y abundante, pudiendo en términos generales conceptuarla de regular, faltando la del garbanzo, que será francamente mala.

Están tocando a su fin las faenas de la siega.

SE VENDE

una camioneta Ford seminueva barata.

También se arrienda la planta baja de la casa Arco de Avila 15 con amplias habitaciones, jardín y cocheras, cerca de los paseos.

Informará: en Arévalo Cesar Maroto y en Madrid, Toledo 138 entresuelo, M. Maroto.

Información Local y Regional

Avila cuenta con un nuevo periódico: «El Ideal», que ha sido acogido con sincera benevolencia. Dice el querido colega que, «asentado en las severas regiones del ideal, permanecerá equidistante de la pasión y de la indiferencia, del egoísmo y del personalismo»: franca declaración que es todo un amplio programa de ilimitada extensión y matices.

Deseamos al semanario abulense una vida triunfal.

Lavado «REGALO FERRERO» pieza de diez metros, 8,50 ptas. en los
ALMACENES FERRERO

La Cámara Oficial de Comercio e Industria ha publicado una Memoria de su actuación durante el año de 1927, dentro y fuera de la ciudad, dando en ella detallados informes de su labor y del estado de las cuentas. Al final lleva el Boletín de la Cámara, correspondiente al mes de mayo de 1928.

Felicitemos a los constituyentes directivos por su actuación.

Manuel Balboa

Médico - Dentista de Madrid

Consultas todos los martes en la calle de las Tercias, número 1.-Arévalo.

Los secretarios de los Ayuntamientos de la provincia, han celebrado en Avila su fiesta anual con una función religiosa en la iglesia de Santa Teresa de Jesús, predicando don José María Sánchez Bermejo.

Asistieron las autoridades civiles, militares y eclesiásticas y mucho público.

Por la noche se celebró en el teatro Principal, la inauguración

de los cursos culturales. El notario de Madrid, señor Sierra, pronunció un elocuentísimo discurso siendo muy aplaudido.

En la tarde del jueves, jugando unos niños en la plazuela de Santa María, volcaron un carro, sufriendo lesiones leves a causa del topetazo, varios de ellos, todos de corta edad. Es lamentable que los padres abandonen en la vía pública a los niños pequeños, expuestos siempre a toda clase de accidentes.

En la mañana del sábado se declaró un incendio en la casa que en la calle del Perú, habita Olalla Martín, siendo pronto sofocado merced a la actividad, en acudir, del vecindario.

Un obrero de los que trabajan en la contrata de la doble vía, llamado Vicente Pérez, el miércoles último sufrió lesiones de cierta importancia en el pié izquierdo, al caer un carril.

Fué curado en la clínica del doctor Casas.

«Villa Conchita», en el paseo de la Alameda, es una atracción siempre; pero lo es especialmente los jueves y domingos con la actuación de la orquesta «Liberia» de reconocido valor y popularidad.

El jueves, el joven Leonides Oviedo sufrió un grave accidente, que pudo haberle costado la vida, en la panera del industrial don Leandro Maroto, al ser lanzada una pesa por la máquina clasificadora de garbanzos.

Trasladado inmediatamente a la clínica del doctor Casas, le fué practicada una detenida cura por el médico don Lucas G. Fortado, que apreció lesiones de gran importancia en la cabeza. El infortunado joven fué conducido a su domicilio, encontrándose en esta fecha un poco mejorado.

Ha sido nombrado juez municipal suplente don Julian Gonzalez Roldán.

Hemos recibido el Boletín de información que mensualmente publica el Banco Central. En este último número destaca el balance general de 31 de Mayo de 1928, la creación de nuevas sucursales, y una amplia y detallada información mercantil y bursátil.

Los Almacenes Ferrero

han recibido nuevamente caprichosos modelos en bolsos para señora.

Hemos recibido la visita de don Mario Guillén Salaya, director propietario de «Segovia Gráfica» el cual se propone hacer una infor-

mación gráfica, literaria y mercantil de nuestra ciudad, creyendo que tendrá excelente acogida entre todos los elementos mercantiles para el mayor éxito de su información.

Han llegado: de Madrid, la señora de Moreno, las señoritas Piedad, Victoria y Matilde López y don Rafael Gallego; de Santander don Eduardo Jimenez e hijo, don Marceliano Blasco y sus hijas Carmen y Pilar, don Santiago Ramiro y señora y don Julian Gonzalez; de Bilbao, don Miguel Gil y familia; de Valladolid, don Antolin Martin y don Alberto Alonso.

Ha salido: para Bejar, don Manuel Moreno; para Liérganes, don Calixto Ortigosa; para Madrid, don Lucio Gonzalez, don Benito Jiménez, señora y sobrinos; para Celanova, don Darío Meleiro y señora y para Gredos, don José María Sánchez.

**Se vende un mostrador.
Razón, BAR MINUTO**

Han celebrado su santo, las señoritas Angeles Donis y Angeles Hungria.

Han dado a luz, felizmente, un niño, la señora de don Servando Mateos, y una niña la señora de don Luis Prieto.

Se encuentra enferma de algún cuidado, la esposa de don Celestino Gallego. Deseamos su mejoría.